

Caracterización de las relaciones docencia- investigación en la educación superior de Ibagué

Aida Astrid Obando Rodríguez
aaobandor@ut.edu.co

Claudia Patricia Villada Salazar
cpvilladas@ut.edu.co

Cicerón Caicedo Duarte
ccaicedo@ut.edu.co
Docentes catedráticos IDEAD-UT

Luz Helena Rodríguez Rodríguez
Docente de planta IDEAD-UT
lrodriguez@ut.edu.co

Resumen

La relación docencia-investigación se evidencia dentro del contexto universitario, a través de la forma como los docentes llevan a cabo su práctica pedagógica dentro del aula y de cómo influye su ejercicio investigativo, en el desarrollo de las mismas y su ejercicio docente, en su producción investigativa. Reconocer los rasgos característicos de la relación Docencia-Investigación en los fundamentos teóricos y las prácticas pedagógicas de los docentes de las universidades de la ciudad de Ibagué, es el primer propósito del proyecto titulado: “Consolidación de las relaciones docencia-investigación en la educación superior de Ibagué”. Los hallazgos encontrados en esta primera etapa, serán presentados y reflexionados de manera descriptiva.

La investigación fue de carácter cualitativo, a partir de dos perspectivas de investigación educativa: interpretativa-comprensiva y crítico-transformativa. Se implantaron y articularon dos estrategias: estudio de caso múltiple y

la investigación acción participativa en el aula universitaria.

La información recolectada fue sistematizada y analizada con el fin de determinar los rasgos característicos de la relación docente-investigación, encontradas en las propuestas curriculares y en las prácticas pedagógicas realizadas por los docentes, cuyos resultados, evidencian la compleja relación entre investigación y docencia; esto nos permite suponer, que la docencia como reproducción simple, sigue presente en las prácticas de aula de los docentes universitarios.

Palabras clave: docencia, investigación, currículo, universidad, reproducción simple.

Introducción

En el contexto académico universitario, existen diferentes procesos que interactúan para dinamizar el desarrollo de las prácticas pedagógicas; uno de ellos, es la relación docencia-investigación, a través de la cual, docentes y es-

tudiantes coinciden en sus intereses formativos como elemento de acceso al conocimiento de diversas maneras. Desde esta postura, la investigación, ha de considerarse pues, como eje propulsor del planteamiento de procesos de enseñanza y aprendizaje contextualizados en diversas formas de ver el mundo, acceder a ellos y aportar a su transformación.

De esta forma, para comprender la complejidad existente entre la relación docencia-investigación, se hace necesario precisar lo que se concibe por docencia e investigación en el contexto educativo. En términos generales, se entiende por docencia todo lo concerniente a la transmisión de conocimientos, en tanto que, por investigación, todo lo relacionado a la generación y/o producción de conocimientos (Moran, 2004, p. 6). Es así, como la docencia, además de ser un proceso complejo que requiere del conocimiento pedagógico, didáctico y curricular de un contenido disciplinar de dominio específico, debe ubicarse en un espacio de interacción social y cultural, donde se construyan y negocien significados para la adquisición, construcción y reconstrucción de nuevos conocimientos dentro del aula.

La investigación en la educación superior, implica un reto intelectual para docentes y estudiantes, debido a que esta actividad requiere llevarse a cabo, de manera sistemática y minuciosa (Gamboa, 2016), con miras a generar espacios de auto-reflexión, (a partir de la integración de la investigación y enseñanza), generando una verdadera oportunidad de mejorar las prácticas pedagógicas que se presentan dentro del aula universitaria (Molina, 2010). Por esta razón, durante los últimos años, se ha empezado a implementar la investigación, como una estrategia pedagógica en todos los niveles educativos, principalmente en la educación superior; y no solo por ser un elemento constitutivo e institucionalizado de este tipo de formación (Malagón, Machado y Rodríguez, 2013; Stenhouse, 1991), sino por las implicaciones que tiene, no solo para el desarrollo de estrategias que fomenten un mayor acceso

al conocimiento, dado que se ha podido comprobar su potencial, para favorecer la formación de seres humanos competentes y autónomos (Acosta, 2014).

Estos planteamientos, ratifican la necesidad e importancia, de articular la docencia y la investigación en las prácticas pedagógicas, como estrategia didáctica que conlleven a la creatividad y al desarrollo del pensamiento crítico en los educandos, y así resolver problemas en el mundo real. “Hoy se tiene la certeza de que la superación de los vicios de la escuela tradicional exige aproximarse a la complejidad de los problemas a través de la investigación” (Hidalgo, 1993, p.3). Por esta razón, el primer objetivo planteado dentro del marco del proyecto macro de investigación¹, y en el que se sustenta el presente texto, está centrado en hacer una caracterización de las prácticas pedagógicas de nueve (9) docentes de programas de Licenciaturas, especialización y maestría en educación de las dos universidades participantes de este estudio: Universidad del Tolima y Corporación Universitaria Minuto de Dios- Uniminuto, a la luz de tres categorías establecidas a priori para este estudio: docencia como reproducción simple, docencia como reproducción ampliada y docencia como producción-investigación profesional.

Marco conceptual

Situarse en definir la relación curricular docencia-investigación, implica comprender los diversos contextos académicos en los cuales estas interactúan, así como los propósitos que mueven dicha relación. Para el caso particular, se definen las siguientes categorías:

Docencia reproducción simple: el docente es transmisor de conocimientos y de resultados de las investigaciones, mientras los estudiantes son espectadores que reciben de forma pasiva la información. Este último, no tiene posibilidad de desarrollar procesos críticos, participativos y reflexivos; el contenido curricular está determinado por los intereses de los docentes.

La reproducción ampliada–investigación didáctico-pedagógica: es considerada como una estrategia de enseñanza para el aprendizaje, como un procedimiento docente, que combina procesos de reproducción ampliada con procesos de producción en el nivel de formación. Los docentes usan los resultados de sus investigaciones en la construcción y reestructuración de los planes de estudio de las asignaturas que orienta; los estudiantes abordan su aprendizaje de una forma más activa, puesto que “el plan de estudios da tanta importancia a los procesos de aprendizaje como al aprendizaje en sí” (Healey, 2008); además, utiliza elementos, procesos y procedimientos utilizados en la investigación, que configuran la experiencia investigativa como estrategia didáctico-pedagógica para el desarrollo de sus cursos. Como investigadores, los docentes tienden a formar sujetos con capacidad de abordar la construcción de saberes. La importancia que tiene este tipo de investigación, radica en que necesariamente exige propuestas curriculares muy flexibles, alternativas e integrales en el sentido de Torres (1998) y Stenhouse (1991) e igualmente conducidas por docentes reflexivos, críticos en la idea de Freire, Apple, Giroux y toda la pedagogía crítica de finales del siglo XX.

En Docencia como Producción–Investigación Profesional, estudiante y docente asumen el rol de investigadores durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que “la frontera entre los papeles del profesor y el alumno es mínima” (Healey, 2008); en este tipo, el plan de estudios está diseñado como un proyecto de investigación y motiva a un aprendizaje a través de la investigación y de sus procesos; aquí, tanto estudiante como docente, tienen una relación activa, participativa y constantemente reflexiva para construir de forma colectiva el conocimiento.

Aspectos metodológicos

La investigación fue de carácter cualitativo, a partir de dos perspectivas de investigación

educativa: interpretativa-comprensiva y crítico-transformativa. Se implantaron y articularon dos estrategias: estudio de caso múltiple y la investigación acción participativa en el aula universitaria.

La muestra estuvo conformada por tres (3) docentes de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto y seis (6) docentes de la Universidad del Tolima de programas de Licenciatura, Especialización y Maestría en Educación. Para el desarrollo de la investigación, se aplicaron entrevistas estructuradas a docentes y estudiantes de los diferentes programas y niveles; también se hizo una revisión documental que contempló la interpretación descriptiva de los elementos constitutivos de los Planes de Curso abordados en el estudio. En un primer momento, esta revisión documental abordó la interpretación descriptiva de los elementos constitutivos de los Planes de Curso/Guías de Aprendizaje: justificación, propósitos de formación, núcleo problémico y problemas específicos para cada unidad, unidades de contenido, temáticas del curso, estrategias formativas, evaluación y referencias bibliográficas (materiales).

La información recolectada se sistematizó y analizó para determinar los rasgos característicos de la relación docente-investigación, encontradas en las propuestas curriculares y en las prácticas pedagógicas realizadas por los docentes; los resultados evidencian la compleja relación entre investigación y docencia, que nos permite suponer, que la docencia como reproducción simple, sigue presente en las prácticas de aula de los docentes universitarios.

Resultados

A partir del proceso de revisión y análisis de las entrevistas estructuradas aplicadas a los docentes que participaron en la investigación, se obtuvieron los siguientes resultados:

Rasgos característicos de la relación docencia-investigación

La mayoría de los docentes afirmaron haber incorporado la investigación en sus actividades de docencia, las cuales, se enfocaron principalmente en ejercicios de indagación, centrados en la conceptualización teórica de una temática, y, por medio de la aplicación de instrumentos, hacer los respectivos análisis de los resultados y llegar a unas conclusiones, que luego fueron confrontadas con el marco conceptual existente e inclusive, empleadas en actividades extracurriculares propuestas dentro de la asignatura.

Así mismo, los docentes facilitaron espacios de socialización de experiencias investigativas, que fundamentaron el desarrollo de ejercicios de indagación, acompañados de una revisión bibliográfica referente a la temática que trabajaron en el curso.

Sin embargo, se encontraron docentes que solo incluían la investigación, en su práctica pedagógica, cuando la asignatura o cursos, estaban enfocados en brindar herramientas metodológicas para el desarrollo de estudios u ejercicios investigativos, enmarcados en el requisito para optar a un título profesional a nivel de pregrado o posgrado o en el mejor de los casos, cuando la asignatura ya tenía estructurada la investigación como elemento de trabajo del semestre.

Experiencia en la implementación de estrategias de relación docencia-investigación

Los docentes han implementado planes de curso/microcurrículos/guías de aprendizaje, enfocados en incluir la investigación dentro de sus prácticas pedagógicas como garantía de una mejor comprensión del desarrollo de los cursos; a pesar de esto, se evidencia que algunos de ellos, solo incluyen elementos básicos a la hora de generar una articulación con las estrategias de investigación dentro y fuera del curso. También,

algunos, destacan algunas fortalezas a la hora de implementar la investigación en sus prácticas pedagógicas, entre ellas, que los estudiantes pueden establecer una relación plena entre la teoría y la práctica y así pueden atribuirle significado a estos procesos investigativos desarrollados durante su formación académica; también, que los estudiantes han desarrollado sus capacidades y habilidades para llevar a cabo ejercicios investigativos articulados con el plan de curso, asumiendo mayor compromiso hacia su proceso de aprendizaje.

Disposición para incorporar la relación docencia-investigación en la práctica pedagógica

La implementación de la investigación en las prácticas pedagógicas por parte de los docentes, es una acción indispensable, dado que esta relación ratifica la importancia que tiene el educador como agente mediador y potenciador de los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, en tanto asumen una mayor exigencia a la hora de acompañar a sus estudiantes para que logren plenamente su formación profesional; incluso, se destaca la relevancia que tiene el desarrollo de capacidades investigativas a la par de la adquisición de conocimientos disciplinares, en procura de resultados significativos y transformadores para su proceso de formación profesional.

Para lograr esto, algunos docentes plantean que al iniciar un curso, es importante conocer y entender los conocimientos, habilidades y capacidades que presenten los estudiantes en sus procesos de aprendizaje; además, la importancia e interés que le imprime el estudiante a la hora de llevarlos a cabo, para definir el fundamento teórico de su ejercicio docente; es decir, más que generar prácticas pedagógicas normativas, estas deben estar contextualizadas en la realidad que vive el educando, con miras a responder a sus características y necesidades, para resignificar la práctica pedagógica y de paso, abrir las posibilidades para el desarrollo del pensamiento crítico en estos agentes.

Por otro lado, es importante develar los resultados de la comprensión e interpretación de la estructura curricular de los planes de curso de los contextos universitarios abordados, no sin antes, precisar, el sentido histórico de los planes de estudio, el cual está inmerso en el desarrollo del currículo, (por lo que en ocasiones estos son denominados microcurrículos), al hacer referencia al proceso planeado de enseñanza-aprendizaje en un área específica de conocimiento. Tales microcurrículos, son considerados organizaciones secuenciales de temas que, mediante estrategias didácticas, proponen la transferencia de conocimientos a estudiantes en un tiempo determinado. En este sentido, los planes de estudio desarrollan la concepción institucional del currículo en el aula, con las respectivas improntas ideológicas y culturales representativas de la sociedad. De este proceso de interpretación descriptiva, se obtuvieron los siguientes resultados, los cuales se organizarán en las siguientes categorías:

Fundamentación conceptual de los cursos

En cuanto a la justificación de los planes de curso, se encontró que la mayoría de ellos, no presentaban una explicación clara y pertinente del por qué se llevaban a cabo o en otros, no fue fácilmente identificable; en la mayoría de los casos, solo se limitaba a ser un recuento teórico de los contenidos a abordar en estos programas (Curso). Tres de las asignaturas revisadas, no presentaron justificación dentro del plan de curso.

Con respecto a los propósitos de formación, se identificó que los docentes elaboraban estos objetivos desde el abordaje simultáneo de mucha información dentro de las asignaturas, lo que generó confusión a la hora de entender e impulsar las actividades académicas del curso, incidiendo directamente en el diseño y consolidación de los objetivos específicos; esto hizo que el propósito terminara constituyéndose en una extensión aún más profunda y confusa para abordar estos documentos. Aun así, se pudo de-

ducir una apuesta por el desarrollo teórico del curso, sin la opción de la práctica o de una contextualización.

Con relación a los núcleos o situaciones problémicas, estas se caracterizaron por estar formuladas a través de preguntas para la mayoría de los cursos; estas preguntas del plan de curso inicial, no abordaron de manera explícita una formación investigativa, dado que se concentraron específicamente, en otorgar información general sobre los contenidos a desarrollar, en cada uno de los temas disciplinares. Para los cursos que propusieron núcleos problémicos en sus planes, se evidenció que no hacían referencia al desarrollo de habilidades y capacidades investigativas a partir del trabajo con las temáticas o estrategias metodológicas planteadas.

En cuanto a las unidades temáticas, se encontraron planes de curso que hacían excesivo énfasis en los aspectos gnoseológicos y epistemológicos del curso, sin darle mayor protagonismo al conocimiento científico o a la adquisición de capacidades científicas; además, se propuso un número exagerado de temáticas, que se constituían en una dificultad *per se*, al abordarse desde las sesiones de trabajo establecidas para tales fines.

Estructura metodológica de los cursos

Frente a las estrategias metodológicas planteadas en los planes, se pudo encontrar que muchas de ellas, se caracterizaban por hacer un énfasis más desde lo teórico, a la hora de abordar las diferentes actividades planteadas en estos documentos, mientras que otras hacían énfasis en el producto final de un proyecto de investigación, más que el proceso formativo llevado a cabo por el estudiante para el alcance de sus logros. Así mismo y basados en la estrategia de aprendizaje colaborativo, se plantearon actividades en pequeños grupos, que en algunos cursos centraron su trabajo en analizar (desde la discusión), artículos científicos derivados de investigaciones

ya concluidas, como estrategia para resolver la problemática de cada curso; igualmente, se hizo análisis, durante la práctica de actividades de orden comunicativo que involucraron leer, escribir, exponer, uso de medios de comunicación, cine e Internet.

Por otro lado, se encontró que la estrategia metodológica para abordar un plan de curso, estaba centrada en el análisis y discusión de las lecturas asignadas dentro del mismo plan e incluso, se hacía énfasis en la formación de un docente reproductor de contenido, dado que las actividades, siempre se enfocaban en generar discusiones, exposiciones e interpretaciones grupales e individuales, (que si bien propendían por un desarrollo crítico y reflexivo del estudiante), se limitaban al trabajo del material de base y complementario definido para el curso.

De manera contraria, se pudo evidenciar otro plan de curso en el que su estrategia metodológica estaba centrada en el desarrollo de una propuesta investigativa de carácter exploratoria sobre una experiencia curricular innovadora en el entorno escolar, para lo cual, se valió de la conformación de un colectivo de estudiantes para llevarlo a cabo, además del trabajo presencial y virtual para generar el ejercicio investigativo de manera oportuna.

En suma, ha de considerarse que la docencia como práctica social implica que el docente propicie en el alumno el deseo de *“aprender a aprender”*, lo que supone el cambio del rol del docente en el aula; pasar de su actividad centrada en transmisión de conocimientos, a un guía del proceso formativo que propicia espacios de encuentro, socialización, discusión, intercambio y confrontación de saberes en el aula a través de realidades del contexto. Stenhouse afirma que *“Para que la enseñanza mejore de forma significativa, es preciso crear una tradición de investigación que sea accesible a los docentes y nutra la enseñanza”* (1991).

Evaluación y referentes teórico-prácticos de los cursos

Para la evaluación del curso, se encontró inicialmente que los planes estaban orientados hacia una dinámica de evaluación permanente, acorde con los lineamientos establecidos para el proceso evaluativo dentro de sus respectivas universidades; sin embargo, en muchas ocasiones, no fue plenamente explicitado y no se asumió la evaluación como importante dentro del curso. Para añadir, se encontraron algunos planes, que no evidenciaron el proceso evaluativo dentro de sus cursos; solo se limitaron a identificar las actividades de evaluación, sin definir o explicar la intencionalidad que tenían para los estudiantes.

En cuanto a las referencias bibliográficas de los planes de curso inicial, se pudo observar el uso pertinente de textos que permitieron abordar las situaciones problémicas, desde los aprendizajes teóricos, enfocados en la fundamentación conceptual de las temáticas; aun así, fueron pocos o nulos, los documentos que hicieron referencia a la investigación educativa o que promovieran la adquisición de capacidades y habilidades investigativas en los estudiantes que hicieron parte de este curso, por cuanto muchos de estos documentos, se focalizaron en las unidades temáticas de los planes de cursos (currículo, pedagogía, práctica pedagógica, pertinencia curricular) y la situación educativa actual en Colombia.

Conclusiones

Por tradición, el quehacer pedagógico del maestro, está generalmente centrado en el desarrollo de contenidos y la investigación es vista como un proceso externo, en ocasiones paralelo, que no penetra las actividades diarias del docente; de igual manera, no se reconoce a la investigación, como estrategia de construcción, contextualización y solución de problemáticas del corpus teórico de un curso; tampoco como asignatura, que se aprenda en contexto reales y que permita la transformación de las prácticas tradicionales.

En este marco de ideas, Clark (citado por Sancho, 2001), encontró, en sus estudios de ¿cómo integrar la investigación y la docencia en el ámbito de la enseñanza?, “una fuerte conexión entre los programas de postgrados; caso contrario, con los programas de licenciatura, en los que la actividad docente se suele impartir a numerosos grupos, en los que abundan las clases expositivas centradas en el profesor” (p. 45). Situar la docencia y la investigación en un espacio pedagógico en que se puedan establecer relaciones relevantes, nos permite afirmar que la enseñanza se debe ubicar dentro del trabajo académico, al mismo nivel y metodología que la actividad investigadora. Una enseñanza entendida como investigación (“*scholarship of teaching*”), apuesta por la necesidad de investigar la enseñanza, como requisito indispensable para promover la calidad de la docencia (Bolívar y Ruano, 2014).

De manera tal, que el oficio de investigar, en primer lugar, posibilita al estudiante co-construir sus propios conocimientos, siendo capaces de abordar la construcción de saberes con apoyo del docente y de los compañeros que actúan como facilitadores y mediadores del conocimiento para moldear sus capacidades investigativas a través de un ejercicio de indagación, que le permita acercarse críticamente a la realidad, con un rol activo de estudiante protagonista de su propio proceso de aprendizaje, en tanto planifica, controla y evalúa su acceso al conocimiento. Los estudiantes así, aprenden de forma más activa, participativa y reflexiva; cuando contribuyen a la orientación pertinente y eficiente de su proceso formativo, obteniendo un primer acercamiento a la investigación, aplican los saberes aprendidos y son autónomos para diseñar o proponer sus propias ideas en el aula y en el contexto.

Por su parte, la mayoría de las facultades e instituciones de educación superior, no tienen contemplados desde sus planes de curso, un diseño curricular en el cual la investigación desempeñe un rol preponderante en la construc-

ción del conocimiento; sin embargo, en algunos casos, como se evidenció en la caracterización de las prácticas pedagógicas de los docentes participantes en este estudio, la relación docencia-investigación, solo se limita a la transmisión de conocimiento y a la socialización de las investigaciones docentes a través de comentarios, charlas y de la producción escrita del mismo, sin llegar a propender por una práctica innovadora y reflexiva, como lo menciona Molina (2010):

(...) la práctica como un espacio que hay que indagar, cuestionar el ser y hacer como maestro, innovar, renovar, poner a prueba lo que cree, problematizar, recoger datos, analizar, plantear hipótesis de acción, presentar informes abiertos a la retroalimentación, incorporar reflexiones sistemáticamente y contrastar hipótesis en el plano institucional. Todo esto con el objetivo de mejorar sus prácticas educativas. (p.4)

Es visible que los microcurrículos o planes de curso en sus estrategias metodológicas, no desarrollan una propuesta de investigación que articule lo teórico-práctico, con el desarrollo de habilidades investigativas que conlleven a la construcción y generación de nuevo conocimiento entre docente y estudiante, a pesar de recurrir a estrategias y técnicas de recolección de información para facilitar un mayor acercamiento a la práctica profesional e investigativa; tampoco se evidencia la incorporación de manera explícita de la investigación, como mecanismo de transformación de las prácticas tradicionales en espacios innovadores de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Lo anterior, demuestra prácticas de aula con dinámicas de trabajo centradas en la docencia como reproducción simple. Con respecto al docente como mediador de los aprendizajes de los estudiantes, es importante que este reconozca a la investigación, como una estrategia pedagógica de intervención de la educación superior; si bien es cierto, el docente universitario es consciente del valor de la investigación en el campo de la educación y como elemento esencial en su proceso formativo, la relación entre docencia e investigación, sigue

siendo inocua e incipiente durante las actividades académicas.

El docente debe asumir la investigación como una estrategia didáctico-pedagógica que busque, no solo desarrollar habilidades y competencias propias del investigador, sino asumir la investigación como un acto formal constructor de conocimiento y a su vez formador de docentes en el saber, en el hacer y en el ser de la investigación. Al respecto vale la pena dilucidar, que no siempre los maestros son los responsables de la falta de coherencia entre docencia e investigación, dado que, en algunas instituciones, los planes de curso son directrices prescritas y de estricto cumplimiento, limitando con ello, la posibilidad de proponer acciones pedagógicas diferentes, fruto de la praxis del docente. En consecuencia, a menor rigidez, mayor la oportunidad de experimentar y aprender sobre estrategias de enseñanza-aprendizaje, entre las cuales está, la sincronía entre docencia e investigación.

Fomentar la investigación como estrategia didáctico-pedagógica, que fortalezca los procesos académicos implica primero, asumir la investigación en el aula como herramienta de intervención y eje transversal que acompañe el proceso formativo de los futuros profesionales de la educación. Segundo, se propone acompa-

ñamiento, discusión e incorporación de acciones investigativas que potencien y fomenten, la lectura como producción intelectual, la producción escritural, la observación, la reflexión y algunas bases metodológicas en investigación.

Desde esta perspectiva se busca impactar la formación de los estudiantes para que sean sujetos auto-reflexivos, críticos, creativos y autónomos de su propia práctica investigativa; que relacionen los contenidos teóricos a través de la problematización de sus saberes cotidianos como objetos de investigación y que deban ser analizados a la luz de las teorías trabajada en los planes de curso.

Integrar la investigación y la docencia en el escenario formativo de la educación superior, nos lleva a argumentar de manera reflexiva, que las posibilidades para que el docente incorpore y apropie la investigación como estrategia en su quehacer cotidiano, no están determinadas, no son finitas; por el contrario se hace indispensable considerar en un primer momento, que la investigación debetener un lugar privilegiado en la enseñanza para la transformación de las prácticas de aula, y ensegundo lugar, suponer el papel que cumple o puede cumplir la investigación, como eje fundamental del currículo.

Referentes bibliográficos

- Acosta, S. (2014). *La investigación en el aula. Aprender a conocer*. México: Trillas.
- Bolívar, A., & Ruano, R. B. (2014). *Docencia e investigación en el contexto de la universidad actual*. Revista Espaço Pedagógico, 21(2).
- Bolívar, A. (2017). *Investigación y docencia: de una relación problemática a una productiva*. Aula Magna. 2.0. Revistas Científicas de Educación en Red.
- Gamboa, A. A. (2016). *Docencia, investigación y gestión: Reflexiones sobre su papel en la calidad de la educación superior*. Perspectivas, 1 (1). 81-90.
- Healey, M. (2008). *Vínculos entre docencia e investigación: reflexión en torno a los espacios disciplinares y el papel del aprendizaje basado en la indagación*. En R. Barnett, Para una transformación de la Universidad (págs. 93-107). Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Hidalgo Guzmán, J. L. (1993). *Docencia e investigación. Una relación controvertida*. Perfiles Educativos, (61).
- Molina, M. I. (2010). *El vínculo docencia-investigación: una respuesta a la necesidad de pensamiento crítico en México*. Revista Razón y palabra, 15 (73). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199514908058>
- Sancho Gil, J. M. (2001). *Docencia e investigación en la universidad: una profesión, dos mundos*. Educar, (28), 041-60.
- Stenhouse, L. (1991). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
- Malagón, L. A., Machado, D. F. y Rodríguez, L. H. (2013). *Currículo y políticas públicas educativas*. Ibagué: Universidad del Tolima.
- Torres Santomé, Jurjo. (1998). *El currículum oculto*. (5 ed.). Madrid: Morata.

Referencia

Aida Astrid Obando Rodríguez, Claudia Patricia Villada Salazar, Cicerón Caicedo Duarte y Luz Helena Rodríguez Rodríguez. *Caracterización de las relaciones docencia-investigación en la educación superior de Ibagué*
Revista Ideales (2019), Vol. 9, 2019, pp. 67 - 75
Fecha de recepción: Febrero 2019
Fecha de aprobación: Agosto 2019